

Regeneración urbana

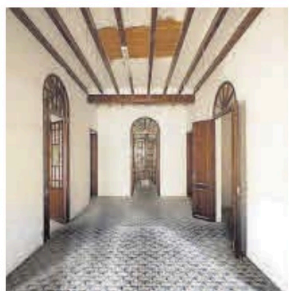
Es más que rehabilitar. Es rehabetar. Esta avenida, el 'Eixample' burgués de Xàbia, renace. Jessica Bataille impulsa un ilusionante proyecto de regeneración urbana.

Restaurará y dará vida a cuatro casas del siglo XIX de elegante arquitectura.

Vida para el gran bulevar del siglo XIX de Xàbia

ALFONS PADILLA
Xàbia

Gabriel Clauteaux



Dos de las casas que ha adquirido y restaurará Bataille Living y detalles del interior, la «cambra» y la escalera.

Es casi un milagro. Que las casas del siglo XIX de l'Avinguda d'Alacant (el Raval de la Mar), el gran bulevar de la burguesía de la pasa, el «eixample» de Xàbia, se hayan mantenido en pie roza la categoría de milagro. El tiempo ha hecho de las suyas, claro. Excepto alguna casa contada, el resto llevan cerradas décadas y décadas. Están muy deterioradas. Pero también ha quedado atrapada una época. En una «cambra» techada con cañizos, hay una antigua mecedora. Es un símbolo.

La vida volverá pronto a balancearse en estas casas de elegante y ecléctica arquitectura, en este precioso bulevar en el que ya se intuye un hálito de nueva vida. Han desaparecido los tristes carteles de «se vende». Desde hace un tiempo, en las ventanas de una de esas casas que llevaba deshabitada la tira de años, se enciende cada noche la tenue luz de unas lámparas de tulipa roja.

La luz era un misterio. Hasta ahora. «Esas casas esconden muchísima belleza», subraya Jessica Bataille. El estudio que lidera, Bataille Living, quiere dar un paso más en esa filosofía de rehabilitar y reformar en lugar de construir más y más. Ya creó la primera «passivhaus» de Xàbia. Y no era un chalé de nueva planta, sino una vivienda reformada. Y rehabilitar es genial. Pero ahora Jessica habla de rehabetar, de recuperar patrimonio y memoria, de regenerar ese bulevar extramuros en el que las grandes familias de la burguesía de la pasa levantaron sus distinguidas casas.

Este estudio ha adquirido cuatro de esas casas. Dos son paredañas. Las otras (una de éstas es la de la tenue luz de las lámparas de tulipa roja) se sitúan en el otro lado de la calle. Las fachadas conservan la elegancia. Dentro, destacan los pavimentos hidráulicos y la carpintería sobria, pero de cierto influjo modernista. Las rejas y las barandillas de hierro son primorosas. Salta a la

vista que aquí trabajaron excelentes artesanos de la ebanistería y el hierro. El deterioro no ha borrado la delicadeza del trabajo a mano. Jessica Bataille podrá ahora plasmar maravillosamente su pasión por el «arts and crafts», por la artesanía de verdad, la arraigada en el territorio.

Jessica quiere conservar la memoria de estas casas. Cada trámite, cada reunión con los antiguos propietarios, cada recuerdo los ha documentado. Jean Clauteaux, de Bataille Living, destaca que en uno de estos inmuebles hay frescos y el vestigio de un piano, cuya madera, carcomida, ha desaparecido; permanece el mecanismo de teclas y cuerdas. Ese piano también es una metáfora: la esencia y la «música» de la época dorada de la exportación de la pasa siguen aquí, «dormidas», a la espera de que resurja la nueva vida.

La rehabilitación será compleja. «Tengo miedo hasta de reformar. Quiero ser muy fiel a esta memoria arquitectónica. Pero vamos a lograr conciliar la historia de estas casas y el confort», anticipa Jessica Bataille.

Este proyecto de regeneración urbana también significa recuperar el pueblo y el barrio, romper esa dinámica de Xàbia y la Marina Alta de crecer a golpe de urbanizaciones descontextualizadas.

Jessica apunta que cada vez hay más residentes que buscan algo distinto al habitual chalé con piscina. Quieren vivir el pueblo. Las casas tendrán amplios apartamentos con altos techos. Pero en las plantas bajas se rescatará el comercio. Los patios traseros son un hechizo: «portelles» con terrazas con arcos que se abren a jardines de traza decimonónica. Bataille Living llevará su sede a una de estas casas.

Vivir aquí es experimentar Xàbia. Por el bulevar pasan las carrozas de las fiestas de Sant Joan: confeti, música de banda y lluvia de caramelos. Preciso enamorarse. ■